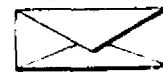


UNO MAS UNO



CORRESPONDENCIA



El gobierno de Illia fue también un periodo democrático en Argentina

Señor director

Agradecería la publicación de algunas observaciones referentes al editorial aparecido en **unomásuno** el 28 de noviembre pasado (*Cámpora: símbolo de la resistencia argentina*). En el mismo se dice que la Argentina sólo ha vivido tres periodos democráticos desde su constitución como Estado nacional: 1916-1930 (gobiernos de Yrigoyen y Alvear), 1946-1955 (gobierno de Perón), y el periodo de la presidencia del doctor Héctor Cámpora. Considerando solamente lo ocurrido en el siglo XX, las observaciones son las siguientes:

En la reseña no se menciona al gobierno del doctor Arturo Illia (1962-1966), derrocado por el general Juan Carlos Onganía en este último año. Este golpe de Estado es fundamental para el desarrollo histórico de la Argentina contemporánea. En él están presentes muchas de las características que luego aparecieron en el golpe de Estado que condujo a la actual dictadura militar.

El gobierno de Illia, si bien nacido de unas elecciones que excluyeron al peronismo, y con sólo una limitada mayoría de votos, se caracterizó por su respeto a las libertades públicas, una política económica que no estuvo atada a los dictados de los grandes monopolios, y una política internacional que llegó a su mejor expresión en la negativa del gobierno argentino en avalar militarmente la invasión a la República Dominicana, a pesar de las grandes presiones intervencionistas de la cúpula militar y del mismo general Onganía. Si bien este episodio no estuvo ausente entre las causas del golpe de 1966, el gobierno de Illia fue derrocado por haber decidido ampliar la democracia y levantar la proscripción que pesaba sobre el peronismo, impuesta por sucesivos regímenes militares.

Los periodos mencionados en el editorial, salvo el del doctor Cámpora, vieron momentos de represión obrera, tales como la tristemente célebre *Semana Trágica de 1919* y la feroz represión de los obreros rurales y campesinos de la Patagonia, episodio conocido en México por haber sido llevado a la literatura y al cine. En ambas masacres estuvo presente el ejército argentino. En 1951, en momentos en que el peor oscurantismo campeaba en la educación del país, la huelga ferroviaria sólo pudo ser aplastada mediante la intervención del Ejército, que militarizó a los obreros del riel.

Pero lo más importante es lo que significan los presidentes Cámpora e Illia dentro de los dos más grandes movimientos populares de la Argentina, el peronismo y el radicalismo. En ambos movimientos de confusa ideología y de composición pluriclasista, ellos significaron un claro compromiso con la democracia sin cortapisas, el símbolo visible de movimientos internos dentro de los dos partidos que se oponían a los sectores más retrógrados de los mismos. Estos últimos iban desde la complacencia oportunista y servil del balbinismo para con la dictadura militar hasta el fascismo abierto de la derecha peronista.

Los argentinos hemos sufrido demasiado, hemos pagado un precio demasiado alto en muertes, persecuciones y torturas, como para que nos demos el lujo de olvidar lo que significa una confluencia democrática. Esta confluencia debe ser clara y realista, ajustada a las posibilidades de desarrollo de una política que englobe las aspiraciones de las grandes masas argentinas. Pero esta amplitud no debe servir de disfraz para la componenda y la transacción. Debe quedar en claro la responsabilidad del gran enemigo del pueblo argentino: el nazismo enquistado en las fuerzas armadas, y su función de brazo armado servil del gran monopolio y de la gran propiedad terrateniente.

En este sentido el significado histórico, el compromiso democrático, la honestidad y la decisión (recuérdese que Cámpora de un solo plumazo acabó con toda la cúpula militar) de ambos presidentes deben ser considerados como las mejores contribuciones para el renacimiento democrático de nuestra sociedad.

Hugo A. Galletti

N. de la R.: Esta carta fue resumida.

UNO MAS UNO

Las locas de la Plaza de Mayo, candidatas al Nobel de la Paz

►Proposición de cien intelectuales

MADRID, 10 de diciembre (AFP).— Un centenar de intelectuales latinoamericanos exiliados en España propuso hoy que el Premio Nobel de la Paz sea otorgado a las "locas de la Plaza de Mayo", término con el que las autoridades argentinas designan a las madres, es-

posas, hermanas e hijas de desaparecidos que periódicamente manifiestan en esa plaza de Buenos Aires.

En esta reunión participaron en particular los escritores Alberto Adel Ach, Jorge Andradé y David Viñas (Argentina).